

- Estudiar una carta del Nuevo Testamento puede parecer un poco como tomar un curso universitario
 - Las epístolas suelen estar repletas de explicaciones teológicas profundas sobre Cristo y nuestra salvación.
 - Son como cebollas que hay que pelar una capa a la vez.
 - Nos encontramos con palabras desafiantes que requieren explicación, palabras como propiciación, predestinación, gracia.
 - Podemos encontrar referencias a pasajes oscuros del Antiguo Testamento o algún nuevo misterio espiritual.
 - Entonces, si alguna vez te has encontrado leyendo un solo versículo de una de las cartas de Pablo una y otra vez tratando de encontrarle sentido, no estás solo.
 - Pero otras veces, estudiar una epístola puede parecer como si hubieras interceptado el correo de otra persona.
 - Pablo, Pedro, Juan y Santiago se dirigieron a los creyentes desde hace mucho tiempo y en circunstancias desconocidas.
 - A veces las situaciones que cubren nos resultarán familiares, como el matrimonio o los hijos.
 - Otras veces nos rascamos la cabeza tratando de encontrar relevancia en comer carne sacrificada a ídolos o esclavos que regresan con sus amos.
 - Pero aparte del tema y estilo únicos de cada epístola, generalmente encontramos un patrón común en casi todas las cartas del Nuevo Testamento.
 - Encontrará enseñanza sobre la doctrina seguida de una exhortación para la aplicación práctica de esa doctrina.
 - El escritor nos dice algo sobre la Persona de Cristo o la obra de Cristo o el futuro de la Iglesia.
 - Y luego el escritor se dirige a sus lectores y nos insta a actuar de acuerdo con ese conocimiento.
 - Y, por supuesto, esto tiene mucho sentido: primero debemos entender los caminos y las expectativas de Dios antes de que podamos buscar agradecerle.
 - Además, si apreciamos lo que Dios tiene reservado para nosotros, es menos probable que vivamos de manera miope.
- Y ciertamente encontramos este patrón en las cartas de Pablo.
 - Quizás más que nadie, Pablo utiliza la enseñanza de la doctrina cristiana como trampolín para exhortarnos a vivir
 - Él nos da el “qué” para luego darnos el “y qué”
 - Cerca del final de su vida, Pablo declaró que era inocente ante los hombres por haber declarado todo el consejo de Dios.
 - Entendió que los creyentes necesitan tanto la doctrina como la exhortación para alcanzar su plena madurez espiritual.

- Una vez escuché a alguien sugerir tontamente que la iglesia necesitaba *menos* enseñanza sobre la doctrina y *más* llamados a la acción.
 - Esa es una clara negación de lo que encontramos en las cartas del Nuevo Testamento.
 - Es como si el capitán de un crucero pidiera más hélice pero menos timón.
 - Simplemente resulta en no ir a ninguna parte más rápido.
- Pero podemos ver en las propias epístolas evidencia de que el Señor esperaba que entendiéramos las doctrinas de nuestra fe para que podamos vivir según ellas, como dijo Jesús:

Lucas 8:21 Pero Él respondió y les dijo: Mi madre y mis hermanos son estos que oyen la palabra de Dios y la ponen en práctica.

- Jesús quiere que sus seguidores escuchen su palabra (lo que significa entenderla) y luego pongan en práctica lo que hemos aprendido.
 - Es posible que una persona comprenda la palabra de Dios y no la ponga en práctica.
 - Lamentablemente, los creyentes hacen esto todo el tiempo.
 - Pero es imposible actuar sobre algo que nunca te has tomado el tiempo de entender.
- Por lo tanto, la Iglesia debe esforzarse por conocer la mente de Dios tal como se revela en las Escrituras como requisito previo para vivir según la palabra.
 - Estudiamos epístolas para aprender doctrina.
 - Entonces nos atrevemos a poner en práctica lo que aprendemos, incluso contra la rebelión de nuestra carne y la resistencia del mundo.
 - Por eso el Señor nos dio las epístolas y por eso las estudiamos
- Hoy comenzamos nuestro estudio en una carta escrita a una ciudad importante de la provincia romana de Asia Menor, llamada Éfeso.
 - Pero no estamos comenzando en la carta que Pablo escribió a esa ciudad.
 - En cambio, comenzamos esta mañana con una carta que Jesús escribió a Éfeso unos 30 años después.
 - De Apocalipsis 2:

Apocalipsis 2:1 “Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso: El que tiene las siete estrellas en su mano derecha, el que camina entre los siete candeleros de oro, dice esto:

Apocalipsis 2:2 'Conozco tus obras y tu trabajo y perseverancia, y que no puedes tolerar a los hombres malos, y pusiste a prueba a los que se dicen apóstoles, y no lo son, y los hallaste falsos;

Apocalipsis 2:3 y tú tienes paciencia y has sufrido por amor de mi nombre, y no te

has cansado.

Apocalipsis 2:4 'Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor.

Apocalipsis 2:5 'Por tanto, recuerda de dónde has caído, y arrepíentete y haz las obras que hiciste al principio; De lo contrario, iré a ti y quitaré tu candelero de su lugar, a menos que te arrepientas.

Apocalipsis 2:6 'Sin embargo, tienes esto: que odias las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco.

Apocalipsis 2:7 'El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida que está en el Paraíso de Dios.'

- Obviamente, no estamos comenzando un estudio de Apocalipsis, pero hoy estamos mirando Apocalipsis 2 porque la carta de Jesús a Éfeso se relaciona directamente con la carta de Pablo.
 - El apóstol Juan registra el elogio de Jesús a la iglesia de Éfeso por mantenerse firme contra los falsos maestros.
 - Ciertamente, enfrentarse a los falsos maestros es algo encomiable.
 - Otras iglesias en su época no fueron tan diligentes
 - Los falsos maestros, en particular los judaizeros, estaban incursionando en las iglesias del imperio en aquella época.
 - Pero Éfeso permaneció dedicado a proclamar y preservar las verdaderas doctrinas de los apóstoles.
 - La resistencia de Éfeso a las falsas enseñanzas probablemente se debió a su estrecha asociación con los líderes de la iglesia primitiva.
 - Pablo vivió y enseñó en Éfeso durante unos tres años durante su segundo viaje misionero.
 - El mismo apóstol Juan ministró dentro de la ciudad durante algunos años.
 - Y Timoteo, el protegido de Pablo, ministró allí también.
 - Incluso hay quienes sugieren que Pedro pudo haber pasado un tiempo en Éfeso después de huir de Jerusalén.
- Con tantos maestros fuertes guardando el rebaño en Éfeso, no es sorprendente que la iglesia mantuviera la posición dominante en doctrina.
 - Pero lo que es un poco sorprendente, sin embargo, es que esta iglesia no logró poner esa doctrina en acción.
 - Jesús le dijo a esta iglesia que tenía una cosa contra ellos: habían abandonado su primer amor.
 - ¿Cuál es el “primer amor” de la iglesia?
 - Una posible respuesta (y quizás la primera que nos viene a la mente) sería Cristo mismo.
 - Pero no creo que Jesús esté hablando de eso aquí.
 - No creo que Jesús esté diciendo que la iglesia lo abandonó personalmente,

- como si sugiriera que ya no creían en Jesús.
- La palabra griega para "primero" es *protos*, que significa mayor prominencia, antes que nada.
 - No habla de orden cronológico, ese es el primer tipo de amor.
 - Está hablando de lo más importante, la máxima prioridad.
 - Note que en el v.5 el Señor le dio a la iglesia la receta para regresar a su primer amor.
 - Le dijo a la iglesia que hiciera las obras que hicieron al principio.
 - Una vez más, la palabra es *protos* que significa más importante.
 - Entonces aparentemente, el amor primero o de mayor prioridad de la iglesia es servir al Señor a través de nuestras obras.
 - Estamos hablando de adoración, estudio, oración, satisfacer las necesidades del cuerpo.
 - Testificando acerca de su nueva fe a los ciudadanos de Éfeso
 - Soportando persecución incluso mientras se regocijaban en los milagros del Espíritu
 - En resumen, vivir por el Espíritu a la luz de la salvación que han recibido.
 - Éfeso tenía un gran respeto por la doctrina, una gran intolerancia hacia las falsas enseñanzas, y en un momento hicieron obras de acuerdo con la doctrina que conocían.
 - Pero en algún momento las cosas cambiaron en Éfeso.
 - Dejaron su primer amor, dijo Jesús
 - Dejan de lado la obra más importante de la Iglesia, de servir a Cristo y al pueblo de Dios.
 - En cambio, regresaron a la prioridad inferior de perseguir las cosas mundanas, los logros terrenales, la riqueza terrenal y el reconocimiento terrenal.
 - Debido a que sabían tanto e hicieron tan poco, Jesús declaró que al final fue para su condenación.
 - Jesús advirtió a la iglesia en Éfeso que podrían perder su candelero
 - En otras palabras, si no cumplen su misión de ser luz en el mundo, entonces pierden su lugar como iglesia.
 - Este es un pensamiento aleccionador que no deberíamos dejar pasar demasiado rápido.
 - Jesús dice que poner en acción nuestra fe y nuestro conocimiento de la doctrina es tan importante para Él, que si fallamos en esa misión, ya no tenemos razón para existir como iglesia.
 - Santiago dice la famosa frase que la fe sin obras está muerta, es inútil, porque existe por sí misma (Santiago 2:17).
 - En otras palabras, el Señor nunca tuvo la intención de que nuestra fe existiera "por sí misma".

- La fe siempre tuvo como objetivo llevar a la acción.
- Deberíamos preguntarnos ¿qué distrajo a la iglesia en Éfeso de las obras que hicieron al principio?
 - La falsa enseñanza es a menudo la causa de que una iglesia deambule, pero sabemos que no fue una falsa enseñanza en el caso de Éfeso.
 - Jesús los elogió por su adhesión a la sana doctrina
 - No, en este caso debió ser otra cosa.
 - La causa más probable fue la propia cultura de Éfeso.
 - Éfeso era una metrópolis muy rica y emocionante, pero también era un lugar muy corrupto para ejercer el ministerio.
 - Fue la capital de la provincia romana de Asia Menor, famosa por su templo a la diosa Diana y por su estadio romano.
 - El templo atraía a fieles de todo el imperio y contaba con miles de prostitutas que participaban en las ceremonias paganas.
 - El estadio de la ciudad era el más grande de su tipo en el mundo, con capacidad para 50.000 personas para juegos de gladiadores.
 - Y la ciudad estaba llena de comercio, comida y bebida, impulsados históricamente por su principal puerto, pero también por el comercio, la banca y los visitantes de los templos.
 - En resumen, Éfeso era un lugar de “acontecimiento”
 - Entonces, si querías perseguir las riquezas del mundo o tal vez obtener un nombre para ti o poder en una institución terrenal, Éfeso era un buen lugar para hacerlo.
- Y parecía que la iglesia en Éfeso comenzó a hacer precisamente eso.
 - La historia registra que Jesús, de hecho, cumplió su advertencia de quitar el candelero de la iglesia.
 - Retiró Su mano de bendición provocando que la iglesia desapareciera.
 - En el siglo II, la ciudad estaba en declive, el puerto se había llenado de sedimentos con el paso de los años y la iglesia se había extinguido.
 - Con el tiempo, la ciudad misma se convirtió en una ruina.
 - Este triste desenlace sorprende aún más si se recuerdan los inicios de la iglesia.
 - Pablo y otros apóstoles no sólo vivieron y enseñaron en la ciudad durante varios años
 - Pero Pablo hizo un esfuerzo especial para reunirse con los ancianos de la iglesia y exhortarlos acerca de esta misma amenaza mientras se dirigía a Jerusalén por última vez.
 - Escuche los consejos de Pablo a los líderes de la iglesia

Hechos 20:17 Desde Mileto envió a Éfeso y llamó a los ancianos de la iglesia.

Hechos 20:18 Y cuando llegaron a él, les dijo: Vosotros sabéis, desde el primer día que entré en Asia, cómo estuve con vosotros todo el tiempo,

Hechos 20:19 sirviendo al Señor con toda humildad y con lágrimas y con las pruebas que me sobrevinieron por las conspiraciones de los judíos;

Hechos 20:20 cómo no rehuí anunciaros ninguna cosa útil, y enseñaros públicamente y de casa en casa,

Hechos 20:21 testificando solemnemente tanto a judíos como a griegos del arrepentimiento para con Dios y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.

Hechos 20:22 “Y ahora, he aquí, atado por el Espíritu, voy camino a Jerusalén, sin saber lo que allí me sucederá.

Hechos 20:23 excepto que el Espíritu Santo me testifica solemnemente en cada ciudad, diciendo que me esperan prisiones y aflicciones.

Hechos 20:24 “Pero no estimo mi vida como algo querido para mí, para terminar mi carrera y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para testificar solemnemente del evangelio de la gracia de Dios.

Hechos 20:25 “Y ahora, he aquí, sé que ninguno de vosotros, entre los cuales andaba predicando el reino, ya no veréis mi rostro.

Hechos 20:26 “Por tanto, os testifico hoy que soy inocente de la sangre de todos los hombres.

Hechos 20:27 “Porque no he dudado en declararos todo el propósito de Dios.

Hechos 20:28 “Guardaos de vosotros y de todo el rebaño en el cual el Espíritu Santo os ha puesto supervisores, para pastorear la iglesia de Dios, la cual él compró con su propia sangre.

Hechos 20:29 “Sé que después de mi partida entrarán entre vosotros lobos rapaces que no perdonarán al rebaño;

Hechos 20:30 y de entre vosotros se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos.

Hechos 20:31 “Por tanto, estad alerta, acordándoos de que noche y día, durante tres años, no cesé de amonestar a cada uno con lágrimas.

Hechos 20:32 “Y ahora os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, que tiene poder para edificaros y daros herencia entre todos los santificados.

Hechos 20:33 “Ni la plata ni el oro ni los vestidos de nadie he codiciado.

Hechos 20:34 “Vosotros mismos sabéis que estas manos ministraron para mis necesidades y las de los hombres que estaban conmigo.

Hechos 20:35 “En todo os mostré que trabajando de esta manera hay que ayudar a los débiles y recordar las palabras del Señor Jesús, que él mismo dijo: Más bienaventurado es dar que recibir”.

Hechos 20:36 Habiendo dicho estas cosas, se arrodilló y oró con todos ellos.

- Estas fueron las palabras de despedida de Pablo a los ancianos en Éfeso
 - Para nuestros propósitos esta mañana, quiero que nos centremos en la última parte de ese pasaje.

- Pablo termina sus comentarios pidiendo a los líderes que recuerden el ejemplo de Pablo mientras vivió entre ellos durante varios años.
- Específicamente, dice en Hechos 20:31 que los amonestaba día y noche con lágrimas mientras vivía en Éfeso.
- Pablo habla como un hombre que estaba agobiado por lo que experimentó en Éfeso y deseaba desesperadamente cosas mejores para la iglesia.
- ¿Qué agobiaba a Pablo?
- Obtenemos una pista por lo que Pablo dice a continuación en el v.32.
 - Pablo los recomienda a la palabra de Dios, la cual, según él, puede edificarlos y entregar una herencia a los santificados.
 - La mención que hace Pablo de una “herencia” es clave aquí, porque resulta que la debilidad clave de la iglesia era la búsqueda de riquezas en todas sus formas.
- Como dije, esta era una ciudad rica, una ciudad que no solo poseía una gran riqueza sino que también inspiraba a sus ciudadanos a buscar más.
 - Todos conocemos este sentimiento hasta cierto punto, el sentimiento de que desearíamos poder tener lo que poseen los que nos rodean.
 - Es parte de la naturaleza humana ver la riqueza en exhibición y codiciarla
 - Si somos deshonestos, entonces buscaremos obtenerlo de manera ilegítima.
 - Pero incluso si somos rectos y honestos, aún podemos distraernos trabajando por ello a expensas de servir a Dios.
- Luego, Pablo exhorta a la iglesia a recordar su ejemplo mientras vivió entre ellos.
 - En el v.33 Pablo dice, recuerda que él no codició la plata ni el oro de nadie.
 - Pablo no se defendía de las acusaciones de que era ladrón
 - Estaba señalando a modo de ejemplo que nunca se propuso obtener las riquezas de Éfeso.
 - No deseó su plata y su oro, no lo distrajeron y no trabajó para obtenerlo de ellos.
 - En cambio, Paul dice que trabajó para satisfacer sus necesidades básicas, lo suficiente como para asegurarse de no ser una carga para los demás, pero ahí terminó todo.
 - Pablo dice en el v.35 que hizo esto para tener tiempo restante para trabajar en asuntos más importantes, en asuntos espirituales.
 - Específicamente, dice que trabajó para ayudar a los débiles de la iglesia.
 - Pablo quiso decir que dedicaba tiempo a trabajar para ayudar económicamente a los pobres, tal vez a aquellos demasiado enfermos o viejos para trabajar.
 - Pero creo que Pablo también quiso decir que invirtió tiempo en las necesidades espirituales de la iglesia, enseñando, orando y alentando.
- Estas cosas Pablo le dijo a la iglesia que recordaran, como modelo para su propio comportamiento, porque allá en el v.32 les dijo que tenían una herencia eterna.

- Pablo está hablando de las riquezas en el cielo, riquezas que esperan a los santificados.
 - Lo que explica su comentario final en el v.35 donde Pablo dice que es más bienaventurado dar que recibir.
 - Cuando damos (por ejemplo, tiempo, talento, tesoro) a las necesidades del cuerpo, estamos invirtiendo en nuestro propio futuro espiritual.
 - Estamos sirviendo a Cristo sacrificialmente y al hacerlo estamos acumulando tesoros en el cielo, como dijo Jesús.
 - Nuestras ofrendas serán bendecidas más adelante en el Cielo y el resultado serán riquezas mucho mayores que cualquier cosa que pudiéramos haber obtenido aquí.
- Por otro lado, cuando estructuramos nuestra vida terrenal para “recibir”, es decir, recibir riqueza o dedicar tiempo a nosotros mismos o ganar atención para nosotros mismos en lugar de para Cristo, es posible que estemos renunciando a las cosas celestiales.
 - Ciertamente podemos decir que estamos bendecidos por lo que obtenemos aquí.
 - Un hombre rico en la tierra es bendito
 - Un hombre que recibió gran poder u honor en la tierra podría decir que está bendecido.
 - Pero esas bendiciones son siempre menores que la celestial reservada para quienes sirven a Cristo.
- Pablo dijo que hizo sacrificios para modelar cómo es servir a Cristo para una iglesia que vivía en una ciudad rica con muchas distracciones.
 - Y mientras Pablo vivía entre ellos, se sentía agobiado al ver sus luchas contra la tentación.
 - Y debió haberles suplicado con lágrimas que no se quedaran atrapados en perseguir al mundo.
- Pablo mantuvo su primer amor y amonestó a la iglesia en Éfeso a hacer lo mismo.
 - Buscar la herencia que se encuentra al oír y hacer la palabra de Dios.
 - Y no codiciar el oro y la plata que perecerán
- Entonces, ¿podría preguntarse cómo se relaciona este trasfondo con nuestro estudio del libro de Efesios?
 - Primero, está claro que Pablo y Jesús tenían preocupaciones por esta iglesia.
 - En las instrucciones finales de Pablo en Hechos, le preocupaba que la iglesia pudiera sucumbir a las tentaciones de la ciudad de servirse a sí misma en lugar de a Cristo.
 - Y apenas unas décadas después, escuchamos a Jesús decirle a esta iglesia que, de hecho, dejaron la prioridad más alta, lo que sugiere que fueron tras otras cosas.
 - En segundo lugar, es seguro decir que Éfeso era una iglesia cuyos afectos estaban

divididos.

- Por un lado, conocían y respetaban las doctrinas de su fe.
 - Por otro lado, deseaban la riqueza y la prominencia que su ciudad ofrecía a quienes estuvieran dispuestos a perseguirla.
 - La Iglesia había conocido un período de éxito, al principio de su andadura, cuando su fe impulsó el amor por servir a Dios y a Su pueblo.
 - Sirvieron a la misión de la iglesia, dejando de lado la búsqueda de las cosas terrenales y fijando sus ojos en Jesús y sus preocupaciones.
- Pero eventualmente cayeron en las tentaciones de las cosas terrenales, dejaron su primer amor y perdieron el rumbo y eventualmente su lugar.
 - Así terminó la historia de Éfeso
 - Es un final infeliz
 - Pero no tenía por qué ser así
- Las circunstancias que rodearon a la Iglesia de Éfeso tienen mucho en común con la Iglesia actual en muchos lugares del mundo.
 - Tenemos la suerte de vivir en la época más rica de toda la historia de la humanidad.
 - La mayoría de los países desarrollados disfrutan de un nivel de vida mucho más allá de lo que era posible en generaciones pasadas.
 - Si bien todavía tenemos lugares de pobreza, guerra y enfermedades, en general esas cosas afectan a menos personas y en menor medida que en tiempos pasados.
 - Hoy en día, en muchos lugares la iglesia está rodeada por una cultura de paganos materialistas, que acaparan la atención, acaparan el poder y buscan experiencias.
 - Al igual que la iglesia en Éfeso
 - Entonces surge la pregunta: ¿estamos en peligro de dejar nuestro primer amor?
 - ¿Somos todos doctrina y ninguna acción?
 - ¿Guardamos la enseñanza pero permitimos que nuestro corazón sea tentado por el mundo que nos rodea?
 - ¿Reconocemos que hemos sido aprobados por Dios a través de nuestra fe en Cristo y aún así codiciamos las alabanzas de los hombres?
 - ¿Somos todos sombrero y nada de ganado, como dice la frase?
- Me gustaría sugerir que la historia de Éfeso que estudiamos esta mañana es como el fantasma de la Navidad futura del Cuento de Navidad de Dickens.
 - Es la historia de cómo terminó una Iglesia, y podría ser la historia de cómo terminarán otras iglesias también... pero no tiene que ser nuestra historia.
 - Es posible que vivamos en una cultura pagana materialista similar a la de la iglesia de Éfeso.
 - Pero no tenemos que sucumbir a las mismas tentaciones.

- Porque tenemos la carta de Pablo escrita a Éfeso
- La carta de Pablo es una de las ironías notables del Nuevo Testamento.
 - Escribió la carta precisamente para animar a la iglesia a no caer en las mismas tentaciones que finalmente los acabaron en
 - Habiendo vivido entre ellos durante años, conocía bien la cultura.
 - Y, naturalmente, se preocupaba por el futuro de la iglesia, como escuchamos en sus comentarios de despedida en Hechos
- Entonces Pablo escribió una carta que es 50% doctrina, 50% exhortación con la esperanza de evitar la caída de la iglesia.
 - Explicará las verdaderas riquezas que acompañan a la salvación y santificación para cada creyente.
 - Para que la iglesia tenga motivos para dejar de lado sus deseos de que Éfeso busque a Cristo
 - Y llama a la iglesia a vivir una vida santificada, que dé testimonio de Cristo en el día a día.
- La historia registra que la iglesia no hizo caso de las instrucciones que recibió
 - Es posible que hayan guardado la carta, es posible que incluso la hayan entendido.
 - Pero ciertamente no lo pusieron en práctica.
 - Su fe se mantuvo sola, siendo inútil, muerta.
 - Y finalmente ese se convirtió en el destino de la iglesia misma.
- Ese no tiene por qué ser nuestro futuro, si tan solo oyéramos la palabra de Dios y la hiciéramos.
 - A partir de la próxima semana, nos sumergimos en la carta de Pablo buscando escucharla y hacerlo...